

Proyecto Memorias, Aprendizajes y Proyecciones del Estallido  
Educación Popular en Salud (EPES)

Con: Lautaro López, Susana Jiles y María Stella Toro  
18 diciembre de 2020

*Mario: nos podrían contar muy brevemente ¿qué es EPES hoy día y cuáles son los vínculos territoriales que ustedes tienen o los lugares en los que están concentrados su trabajo?.*

**Lautaro:** Primero EPES nace en plena dictadura el año 82, es un programa de educación de la iglesia luterana y tiene que ver inicialmente con trabajo de educación popular en sectores poblacionales de Santiago. Posteriormente se definió una opción territorial más estable, que es donde se trabaja hoy día. El año 83 se expande a Concepción y también en sus inicios se hizo trabajo educativo en salud en varios sectores poblacionales y posteriormente, el 86 hubo una definición territorial en Hualpencillo, en Talcahuano que después se amplió. Históricamente la línea de trabajo ha sido formar de grupos de salud, tanto en Santiago como en Concepción, con metodología de educación popular pero adaptada, porque no somos freirianos así en un 100%, pero usamos una metodología EPE tomada de la educación popular y vivimos, por lo menos cuando yo llegué en el 89, en junio del 89, vivimos parte de la explosión organizativa que había en ese minuto en el proceso para sacar a la dictadura; me acuerdo que estaba la metropolitana, el grupo de salud, aquí en Concepción habían más de 100 monitoras de salud organizadas interlocutando en los espacios locales. Poco a poco ese trabajo se ha ido debilitando en términos cuantitativos y cualitativos por muchas razones, una de ellas es porque gran parte de los grupos eran asesorados por la iglesia católica o por instancias similares como ong y éstas fueron desapareciendo o fueron absorbidas por el Estado. Otro factor importante ha sido que EPES es un proyecto de salud que trabaja principalmente con mujeres, por lo tanto incide directamente en la situación de las mujeres en sectores populares. Eso también lo distingue de otros proyectos de salud y trabaja también desde un enfoque de determinante sociales; cuando nosotros llegamos por primera vez a una comunidad, suelen desencantarse en la primera impresión porque creen que vamos a enseñarles a colocar inyecciones, pero la verdad es que tenemos una filosofía pesada en el sentido del enfoque de determinantes sociales, enfoque de género. Y en Concepción ha habido un tema que ha atravesado la historia que es el tema medioambiental, por la situación de la región, por la situación de contaminación permanente de Talcahuano y donde se hace muy potente el efecto de la contaminación sobre la salud de la población con la cual nosotros trabajamos.

**María Stella:** Sí, en el caso de Santiago la definición territorial viene más de los años 90; yo llegué el año 99 a EPE y ahí ya estaba que la definición territorial en el caso de Santiago se concentra principalmente en las comunas de El Bosque y de San Ramón, en la zona sur de Santiago, y nuestra propia oficina está en la comuna de El Bosque, en el paradero 30 de Gran Avenida, entonces hay también una opción por ese trabajo que es tanto con organizaciones como a partir de la generación de redes que han tendido a vincularse entre sí. Por ejemplo, por mucho tiempo funcionó en San Ramón una red de salud mental que fue bien potente hasta parte de los años 2000, hubo otras redes vinculadas a la no violencia hacia las mujeres, hoy día la Susana también es parte de un espacio que es una mesa para trabajar en torno a la

alimentación, que hoy en día es de los trabajos territoriales más fuertes en el caso de Santiago y esa opción territorial no impide trabajar con otras organizaciones, pero sí hay ahí una opción no solo desde la lógica de estar insertas en un territorio, sino que en un territorio en el que podamos también generar vínculos, que yo creo que en la historia de EPES son vínculos que van más allá del trabajo. Finalmente en el caso de los grupos de salud hubo intentos por hacer estos procesos de capacitación y luego formar grupos, pero como que nos tocó también un período largo de poco interés por lo organizativo por parte de los mismos sectores populares, que hoy día como que ha cambiado un poco en estos últimos años, pero nos pegó toda esta entrada fuerte del neoliberalismo, como esta lógica también de Estado, de organizaciones más bien vinculadas a la postulación a proyectos concursables, esta lógica neoliberal en que creo que nuestra sintonía política era distinta digamos, era esta idea de los procesos a largo plazo, o sea hay grupos de salud tanto en Santiago como en Concepción que tienen 30 años o que todavía persisten y relaciones humanas que tenemos hace más de 30 años en algunos casos; pero esta postura del largo plazo, de apuntar más a los procesos. Creo que también se ha visto un contexto muy adverso en el Chile de los 90 y de los 2000, con profundas dificultades para la propia sobrevivencia institucional con todo lo que implica enfrentar el retiro de lo que habían sido las agencias de financiamiento en Chile, eso también ha sido como todo un desafío y un problema importante que vivimos hasta hoy.

En el caso de Santiago, una de las líneas temáticas más importantes tienen que ver con hoy día con prevención comunitaria a la violencia hacia las mujeres, quizás sin haber sido originalmente un programa con perspectiva de género, pero si al final la mayoría de las monitoras en salud eran mujeres, entonces también ahí EPES tuvo que ir trabajando en torno a la violencia, abuso sexual infantil, derecho sexual y reproductivo y otros temas haciéndolos parte de las problemáticas que trabajamos: el programa de justicia alimentaria, en algún momento fue muy fuerte el trabajo en términos de control del tabaco, y hoy día uno de los nuevos temas de trabajo gira en torno a los derechos en salud de las personas migrantes. Es decir, también hemos tenido que ir abordando y entrando en otras problemáticas. También hubo una línea histórica muy trabajada en Santiago y Concepción en torno a la prevención del VIH por ejemplo, hoy día también pensar en el COVID, esto es un gran desafío para los determinantes sociales de salud y para la salud pública y también aportar a las organizaciones ya sea conformando organizaciones o aportando a las organizaciones que ya existen en los territorios. Otra línea de trabajo es la capacitación que se ha ampliado también a los profesionales de salud, a equipos de salud sobre cómo poder entregar herramientas desde la educación popular, desde el trabajo que hacemos profesional y técnico de la salud que ha sido como otra área, y yo lo dejaría hasta ahí, desde un eje que tiene que ver con salud y vida digna que creo que eso al final ha marcado todo el período, más de 30 años.

**Mario:** *¿cómo definirían ustedes las principales características socioeconómicas de los barrios o de los sectores con los que trabajan?, en el caso de Santiago, La Granja, El Bosque, Concepción, Talcahuano, Hualpencillo. ¿cuál es la realidad social y económica de estos barrios?*

**Lautaro:** Bueno, hoy día lo que nosotros conocimos como Talcahuano y Hualpencillo hoy día son dos comunas diferentes: Talcahuano y Hualpén, y esta última comienza en las Golondrinas hacia Concepción, ésa es la división territorial, por lo tanto, parte del complejo industrial petrolero y de plástico queda en Hualpén, administrativamente hablando. Hualpén es un territorio heterogéneo, viven sectores medios, sectores populares y personas marginalizadas del trabajo. Los sectores de trabajadores que en el fondo son trabajo precario viven muy cerca

del cordón industrial, todo lo que es el triángulo, el triángulo 1, el 2 y el 3, el Irene Frei, todo ese sector vive en pequeñas empresas que hacen trabajos para estas grandes industrias, y las mujeres trabajan principalmente en apoyo doméstico, trabajadoras de empresas pesqueras o en el retail en Concepción. Todo el sector más hacia Colón es un sector medio, ahí hay trabajadores de la salud, de la educación, es muy distinto. Nuestra inserción histórica ha sido en los triángulos, es decir en esa franja que está alrededor de la industria, donde está la escuela Perú, que es la más precarizada, con más problemas sociales, económicos, pero no la que salió más durante la protesta social. Y Talcahuano digamos que tiene otra estructura, en los cerros y dentro de los cerros la situación socioeconómica es terrible, justamente todo lo que uno ve de abajo del puerto, lo que está arriba, lo que se construyó durante el 2010 hasta ahora son poblaciones nuevas, son erradicaciones, gente que llevaron incluso en tiempos de dictadura a vivir a los cerros, de tal manera que ése es un mundo aparte en que es muy difícil, incluso para EPES, permanecer con trabajos permanentes, a pesar de que nosotros hace algunos años atrás hicimos algunos cursos de liderazgo en salud, son sectores populares que están determinados por el narco-negocio, la precarización del empleo, la violencia en general, y la alta contaminación también porque la pluma de contaminación de acuerdo al viento va hacia los cerros del puerto y a través de las redes que trabaja EPES fundamentalmente han sido los dos sectores que hemos estado más: los cerros y esta franja que rodea las industrias en Hualpén, ahora han habido cambios durante el tiempo, pero el Hualpencillo histórico tiene que ver poco con el Hualpén actual, han habido un par de cambios que lo ha dado la instalación de la comuna, ahora Hualpén es más habitado con más áreas verdes, en fin han habido otros avances ahí.

**Susana:** Respecto a Santiago es un poco igual, similares las poblaciones, son bien diversas, no es que sean... hay mucha pobreza sí, casi más del 90% de la población de la comuna del Bosque se atiende en el sistema público, que es un indicador, es una de las cuatro comunas que tiene menos áreas verdes, cosa que tampoco es menor pensando en este enfoque de los determinantes sociales de la salud y a mí me toca trabajar mucho con los funcionarios y yo los molesto, lo más verde que uno ve en la comuna del bosque son las chaquetas institucionales que son verdes y es una contradicción enorme que se llame El Bosque porque de verdad tienen muy pocas áreas verdes. Lo otro es que efectivamente hay una vida tremendamente precarizada, si bien las construcciones que uno ve no son estas imágenes que uno tenía de los campamentos, hay un alto nivel de hacinamiento en las poblaciones, sobretodo entre la población migrante, que es dramática por lo demás, pero hay harta precarización de la vida en general, hay muchas personas adultas viviendo de manera muy solitaria, tenemos un foco de contaminación fuerte en la zona que está vinculado a las cementeras en la Panamericana y que provocó todo un movimiento social para prohibir la ampliación de este espacio; uno mira alrededor y aunque la mayoría de las casas son de concreto, son de buena construcción, el nivel de hacinamiento es impresionante, la calidad de las veredas es pésima si pensamos en la población adulta, y eso dificulta considerablemente la movilidad de la población en general. Hay una alta precarización de vivir el día, nosotros hicimos catastro entorno al trabajo de la alimentación y supimos por ejemplo que durante la pandemia hubo más de 80 ollas comunas en la comuna El Bosque y con un rango de 80 raciones a 400 raciones que se entregaban a diario, panaderías populares... entonces hay hartito, y es una de las primeras comunas que además se levanta pidiendo soluciones concretas al Estado por el hambre, entonces yo creo que es una mezcla porque la comuna de El bosque surge de una parte de La Cisterna y otra parte de la comuna de San Bernardo, pero además tiene en su centro a la FACH, por lo que

durante mucho tiempo parte de la población pertenecía a la FACH, entonces tiene esta combinación de construcciones muy buenas, yo creo que el paño grande que va desde Los Morros a Gran Avenida son construcciones grandes, bonitas, uno no se daría cuenta el nivel de pobreza que puede haber adentro de esas casas, pero sí hay, entonces cuesta un poco, hasta cuando llegas más directamente al consultorio, a mí que me ha tocado trabajar en las escuelas, empezar a ver la realidad de las escuelas donde la pobreza es brutal finalmente, entonces hay mucha pobreza encubierta pero claro estos indicadores la cantidad de ollas comunes que surgen en torno a la pandemia te va dando un indicador que la precarización de la vida y la fragilidad del diario vivir era brutal, entonces estas contradicciones que como que uno no las ve en otras comunas donde tú ves pobreza por todos lados, aquí uno no ve esa pobreza pero sí claro pocas áreas verdes, los colegios en muy malas condiciones, las calles también en malas condiciones

**María Stella:** Yo quería agregar un punto más específico sobre la comuna de San Ramón porque si bien es como de los espacios territoriales en que EPES ha trabajado muchos años, en los últimos nuestra presencia ha sido bastante menor, sólo a través del grupo de salud Yareta que ha estado muy activo también en este contexto, haciendo murales, pero en el caso de la comuna de San Ramón, mi impresión es que esta situación del narco-negocio llegó en un momento a un extremo en que abarca hasta al municipio, que es algo que ha salido hartito en la prensa y me parece que eso también afectó tremendamente toda posibilidad de tener redes o de hacer un trabajo más permanente ahí, porque esta figura del narco-negocio también afecta mucho las confianzas y la posibilidad del trabajo comunitario. En El bosque también hay un problema importante en términos del narco-negocio, pero creo que al nivel de lo que ha llegado en San Ramón, sobretodo en el sector que abarca como desde el municipio hacia algunos sectores de la población La Bandera, son bastante críticos. En el caso de las monitoras más antiguas también, de monitoras de salud de Santiago, del Bosque, hay algunas que se han ido o que tienen planes de irse a vivir fuera de Santiago y el irse de sus poblaciones, de sus comunas, de sus casas incluso, también ha estado muy permeado por la violencia y por la violencia vinculada al narco-negocio, a que hoy día estas mismas poblaciones están llenas de animitas, hay mucha balacera, entonces ahí también creo que eso es como algo que cambió en los últimos no sé diez años o quince años profundamente en estos espacios urbanos, que es bien dual porque como igual generan dinero en las poblaciones, entonces también hay una circulación de dinero, de bienes, de algún tipo de casa, de vehículo, etc, pero también ha mermado las relaciones humanas, ha habido un quiebre yo creo un poco en las líneas históricas que quizá hoy día se retoman con las ollas comunes y otros espacios, pero que también se han visto muy quebrados.

**Mario:** *San Ramón es comuna de esas que surgen administrativamente como en el 81, pero prácticamente el 89 y tomó parte de la granja y ¿qué más?*

**María Stella:** Una parte como para el lado de San Ramón Norte yo creo que ahí toma una parte como de lo que era La Cisterna y La Granja. La Bandera, por ejemplo está en San Ramón.

**Edward:** *En términos de la violencia de la calle, en términos del tráfico de drogas, en ese sentido, ¿hoy día es peor que en los últimos diez o quince años?*

**María Stella:** Yo creo que sí, que es más fuerte porque se empezó a hacer más cotidiano también, o sea de repente era como que hace diez años, quince años que “*oh, hubo una balacera*”, pero en algún momento en otros espacios en los que trabajamos empezamos a cambiar los horarios de visita a terreno; hacerlos en la mañana en vez de la tarde por estas mismas problemáticas entonces empezamos también a cambiar y a pensar también en cómo protegernos un poco de eso, y ahí se han ido cambiando por ejemplo algunos horarios que tienen directa relación con esto.

**Lautaro:** En Hualpén y en Talcahuano lo que se ha observado como distintivo este último tiempo es el control territorial que ejercen los narcos, cosa que antes no se veía aquí en la región por ejemplo, la última escuela internacional en Penco, fuimos en la tarde y tuvimos problemas porque los tipos ejercen ese control a partir de las 17 horas y en los cerros en Talcahuano, cuando hace 6 años hicimos un curso de liderazgo en salud tenía que ser prácticamente con la autorización de la organización que tienen ellos, o sea hay una cosa que en los sectores populares se nota y es el poder de fuego que tiene esta gente que no es menor.

**Mario:** *Teniendo en cuenta estos rasgos, estas características que ustedes han descrito, ¿cuáles fueron a juicio de ustedes los problemas más agudos y urgentes que gatillaron la protesta?*

**Lautaro:** Yo creo que hubo un conjunto de factores que provocaron, pero también empujaron esta explosión social. Empezando, hay una historia de movilizaciones entre todas estas comunas entre los más viejos de la generación anterior y que hoy son los mayores y que justamente compartieron sus experiencias con los más jóvenes, por ende hay mucha movilización en torno a la previsión, por salud, que fueron movilizaciones emblemáticas aquí en la región: nunca se había movilitado más gente como cuando se hizo el NO+AFP hace unos años o cuando se hicieron algunas manifestaciones respecto a la recuperación de la salud pública o la movilización de los portuarios, hay que tener en cuenta que el núcleo organizativo más poderoso de los portuarios estaba en Talcahuano por la formación de la unión portuaria a nivel nacional con toda la importancia económica que eso tiene. Y por otro lado, hay una fuerte precarización del empleo en los más jóvenes, un porcentaje de jóvenes proletarios ahora son personas que estudiaron en la universidad, pero no tienen trabajo, estudiaron a través del mercado, el mercado les dio la oportunidad para que los pobres estudiaran y estudiaran en universidades privadas y quedaron sin pega al poco salir, estudiaron en estos CFT, es decir la estafa perfecta, vendió un producto que no sirve. Sin pega y endeudados. Y por otro lado hubo un factor neoliberal, es decir que la promesa de consumo que tenían todos esos jóvenes por haber pasado por la educación no era tal, no había ese acceso a consumo y eso va produciendo una frustración y una rabia social muy grande, en el sentido que, añadido otros abusos permanentes del sistema, hicieron que esto explotara: también está el efecto de simpatía que ocasionó la evasión en Santiago y un factor que yo diría pasó a ser estratégico fue la política por el whatsapp, que los jóvenes gran parte de las acciones se coordinaron por esa vía, entonces pasamos a ser digamos aquí provincias olvidadas a través de la tecnología a incorporarlos a esta tendencia mundial de lo que son estas pequeñas insurrecciones, levantamientos populares, o como se llame o presiones sociales que irrumpen en algún momento y que son comunicadas son interconectadas, y ésta tuvo esas características. Lo interesante es lo que quedó después, las asambleas populares, pero las asambleas populares son líquidas, pero a mi juicio fue ese conjunto de problemas que después ocasiona esa rabia y

el tema de la rabia es fundamental en estos levantamientos, irrupciones de mucha fuerza social en la historia.

Olvidé mencionar también la irrupción del movimiento feminista, que fue fundamental en todo lo que pasó. En el centro de Concepción, el 60% de los que protestaban eran mujeres, y ese fenómeno no se había dado en décadas anteriores. Junto con ello el movimiento medioambiental también ha sido potente.

**Mario:** *¿qué relación ven ustedes que hay entre la protesta y los problemas sociales de esos lugares en los que ustedes trabajan?*

**Susana:** Es que pasa algo un poco extraño porque, una de las grandes consignas que surgieron las primeras semanas o meses fue este “despertar”, esa figura de que vimos la luz, nos dimos cuenta que en realidad vivíamos de manera súper precarizada e indigna y el tema que a mí me cuesta un poco es esa reflexión que se hacía sobre que se generaron espacios porque estábamos todos muy conmovidos con el estallido, había mucho pasándonos a *todes*, entonces se generaron varios espacios y lo que empezaron a darse cuenta las monitoras es que en realidad nunca hubo un despertar porque en realidad nosotros nunca nos fuimos a dormir, no es que despertáramos, es que llevaban 30 años trabajando fuertemente en esos territorios, por eso me cuesta un poco a mí tomar esa figura del estallido y las acciones en los territorios porque en realidad todo este grupo de mujeres power nunca se fueron a dormir: desde distintas luchas, exigiendo salud y vida digna en esos territorios, desde lograr conseguir un mamógrafo para la zona sur de Santiago, son luchas que son muy importantes para sus vidas e impactan muy fuerte en su cotidiano; el tema del tabaco, el tema de violencia, prevención de VIH, si bien hay un estallido que nos moviliza a *todes* de los distintos territorios, también existe esa reflexión de parte de las mujeres. Por otra parte, a mí el trabajo de alimentación me hace mucho sentido porque llevábamos predicando desde el 2011 hasta ahora que la alimentación es un derecho y tiene que ser garantizado, el tema de la soberanía alimentaria post octubre fue como “*oh sí*”, y ahora con la pandemia ya era brutal porque efectivamente la alimentación es un derecho, el Estado tiene que garantizar una alimentación de calidad sustentable a toda la comunidad, entonces por lo menos a mí, yo siento que el estallido lo que hizo fue dar este espacio a todos estos movimientos súper pequeños que han estado dando, y las feministas, hay muchas que llevan marchando entre 10, 50 y luego cien personas. La pandemia por ejemplo, ha permitido que el trabajo de EPES le haga mucho sentido ahora a mucha gente, lo cual es maravilloso porque uno siente que puede ir avanzando más rápido y presionando a los gobiernos locales, a los gobiernos en general, a través de los constituyentes en los territorios, ir avanzando mucho más acompañado que antes en estas luchas que uno parecía medio loco predicando en el desierto.

**María Stella:** Yo quisiera agregar algo breve; pensaba ahí cuando hablaba la Susana que quizás una de las cosas que cambió es que las propias experiencias de las monitoras ahora es como si se hubiera generado un marco que permite que sean escuchadas de nuevo o de una manera más masiva y yo creo que ahí en parte para mí lo que pasó en el estallido es que distintas luchas que estaban por movimientos sociales por separado, de alguna manera cobraran sentido como en conjunto; esta idea de “*hasta que la dignidad se haga costumbre*”, es como que de alguna manera se vieron las deficiencias del neoliberalismo, que quizás lo habíamos estado viendo sólo en su promesa, pero esas promesas también estaban bastante vacías y de alguna manera ahora se vio en todas sus dimensiones y en conjunto: tiene que ver con que estamos

endeudados, con que si nos enfermamos morimos, en que el estudiar no implica tener trabajo, etc. Apareció todo como un continuo, pero todavía no sé bien por qué se reflejó ahora y no antes y lo otro es que he escuchado mujeres que son más jóvenes que han estado en cursos de prevención comunitaria de la violencia, jóvenes de 25 a 30 años y que estuvieron en algunos de los movimientos estudiantiles, el del 2006 y el del 2011, que fueron estudiantes en ese momento entonces también tienen esa experiencia de organización que se cruza con el feminismo en el caso de las mujeres y con el trabajo territorial, también en términos del medioambiente y otras problemáticas que incluso están muy vinculadas con sus propias vidas porque ya estaban o no sé si haciendo compostaje o hay muchas que hacen distintos tipos de artesanía o ya estaban haciendo otras cosas en otros espacios. no sé yo creo que no estoy hablando de EPES sino como de mis relaciones más cercanas la mayoría de las hijas de mis amigas que tienen como... la Susy también le debe pasar entre 15; 16 por ahí, son todas veganas, o sea además de feministas, o en ese tránsito o vegetarianas la mayoría entonces también ahí creo que hay una serie de transformaciones que están vinculadas a lo que fue el movimiento estudiantil también...

**Mario:** *¿cómo ven ustedes las redes comunitarias?*

**Lautaro:** En la experiencia de Concepción, creo que las redes que existían pre revuelta entraron en crisis de participación, una crisis potente, y post revuelta nos tocó el Covid, por lo tanto la reconstrucción de esas redes es también una apuesta política, yo lo digo aquí por el caso de las mesas regionales de la salud, que de ser 15 actores importantes dentro de la salud en la región, los gremios, la salud, el EPES, agrupaciones de usuarias, etc ; hoy día con suerte somos de 3 a 4 actores que intentamos digamos levantar una voz en el proceso constituyente, por eso digo que en ese sentido hay un profundo quiebre que produce la revuelta popular y produce otro desafío y ese desafío pudo haber sido tomado a mi juicio por las asambleas populares, pero hoy día también sufren un desperfilamiento y una división, unos por un lado y otros por otro.

**Mario:** *¿Hay entonces algún tipo de redes previo al estallido, hay alguna rearticulación en el estallido y una situación nueva con la pandemia?*

**Lautaro:** Exacto. Por ejemplo, la mesa regional funcionaba, con el estallido como que quedamos fuera de la historia y post estallido estamos en un proceso de recuperación, pero cruzados con el proceso constituyente y el proceso constituyente significa un proceso electoral, ése es a mi juicio el drama del movimiento social: cómo construir fuerza real del pueblo y no hay mucha respuesta porque la asamblea popular en sí que mucha gente pensaba que era la solución, que ahí estaban las organizaciones que iban a hacer la base del cambio ahora, y si uno hace un estudio, aquí en la región hicimos un cotejo de cuántas eran digamos, en todo Concepción no son más de 30 asambleas populares con un promedio de no más de 25 30 personas participando en ellas, aquí por ejemplo en Hualpén existen 2 asambleas populares, están en las ollas comunes, están en las iniciativas autónomas de abastecimiento, etc , eso es potente, vamos a ver qué pasa con esas asambleas populares en la deriva que tiene el proceso constituyente, así como se toca ahí hay diferentes visiones respecto y lo otro la generación que está en la asamblea no necesariamente están en estas redes anteriores, porque son más jóvenes...

**Susana:** Yo podría contar un poco de las redes que nosotros tenemos en alimentación que rompe un poco con las lógicas porque son bien diversas y trabajamos en distintos niveles en las redes con las cuales nos vinculamos. Respecto al tema de la justicia alimentaria, lo más local es que si bien efectivamente EPES había dejado de formar monitoras en salud, se formó en el 2016 un grupo de salud en temas vinculados al área de alimentación que hasta el día de hoy se mantiene, y se han ido sumando más mujeres, entonces eso es como nuestra pequeña red de trabajo muy local, después ya a nivel más de la comuna conformamos hace dos años una mesa intersectorial por el derecho a la alimentación de calidad sustentable, donde participa salud, educación, este año se nos sumó fuertemente el tema medioambiente y también alguna de las organizaciones que están presentes en la comuna y obviamente EPES, a partir de un diagnóstico que se hizo sobre ambientes alimentarios en la comuna del Bosque, hemos logrado tener harta fuerza, tanto así que el alcalde se asustó con nosotros y nos paró una actividad que teníamos con las ollas comunes de la comuna. Por otro lado tenemos toda una red de trabajo vinculado con otras organizaciones por ejemplo, hemos estado vinculadas con ANAMURI, con universidades sobre el tema de derecho de la alimentación. Y como pasa en todos los temas, finalmente uno se empieza a mirar y a encontrar en los distintos espacios y EPES ha logrado un poco hacer esta fusión entre el trabajo comunitario, pero también ser una voz en el mundo académico respecto al tema de alimentación y a la investigación, entonces hemos logrado hacer un poco de sinergia y por ejemplo ahora la universidad de Chile está creando una cátedra así como tiene cátedras de derechos humanos, género, migrantes, está creando la cátedra de agricultura campesina y alimentación y invitaron a EPES a ser parte del consejo de esta cátedra que está en formación, la FAO está levantando un estudio sobre el proceso constituyente, sobre el derecho a la alimentación y nos invitaron y nos entrevistaron también como una voz que tiene algo que decir al respecto. Porque hasta ahora no había lugar para introducir esta mirada de género en la problemática del tema alimentario y nosotros igual somos una voz que la gente reconoce en el tema de la soberanía alimentaria vinculado también a salud pública, entonces todo este engranaje ha ido enriqueciéndose a la medida que van avanzando los años después, post estallido también yo creo que tenemos mucho que decir porque en todos estos espacios éramos como locos diciendo que la alimentación es un derecho cuando el asunto iba más bien por otra parte no, entonces es entretenido escuchar a muchos académicos decir ahora y promover el derecho a la alimentación y por eso nos reconocen y hay un respeto muy grande hacia el trabajo que nosotros hacemos en esa área.

**María Stella:** Recordar que la otra red de la que somos parte es la Red Chilena Contra la Violencia, pero que a su vez son estas redes más de carácter nacional y que no son sólo de un territorio, de una localidad, y ahí creo que este año ha sido un año interesante, pero complejo a la vez porque ha implicado tener que rearmar trabajos desde la virtualidad, entonces creo que ése es otro espacio en el que somos parte y lo otro que creo, es que siempre hay en el trabajo en redes una tensión entre lo institucional y las organizaciones comunitarias o populares y creo que eso estaba previo a la revuelta social. Con la revuelta creo que en algunos casos también se intensificó esa necesidad de saber de qué lado estás o quién es el adversario político, entonces eso me parece que también generó como un reposicionamiento de alguna manera; volver a conversar sobre la autonomía, cuestión muy muy vinculada también a esta otra patita de la constituyente que implica votar, votamos o no votamos, eso también ha sido tremendamente desafiante y siento que está súper abierto en estos momentos la esta necesidad permanente de definir cosas y eso dificulta un poco las articulaciones entre entidades municipales, organizaciones y gremios.



**Mario:** *En los territorios en los que ustedes trabajan ¿hay acontecimientos o hitos de memoria que sean relevantes? ¿O que de alguna manera hayan influido en esta etapa?*

**Lautaro:** Bueno, quizás en salud en Talcahuano hubo un hito importante pre estallido – por agosto del 2019- que fue una movilización de la mesa territorial de salud de Talcahuano para resolver el tema de los medicamentos que estaban faltando en el CESFAM y fue una movilización importante en la que participaron más de 150 usuarios del sistema público apoyados por trabajadores de la salud organizados, para Talcahuano fue un ejemplo de lucha coordinada -digamos- entre usuarios de la salud pública y trabajadores organizados que permitió instaurar un debate sobre lo que estaba pasando digamos a nivel local que era expresión de las políticas generales de salud de los gobiernos anteriores y de este en particular, eso fue un hito. Para Talcahuano es harto y además hay materiales gráficos, se sacaron algunas cartillas, hubo un aprendizaje intenso también porque la gente empezó a ver el tema de los medicamentos, cuáles no podían faltar por qué los crónicos se descompensaban, un aprendizaje social interesante que les sirvió para esta cosa del Covid porque inmediatamente la gente empezó a presionar desde el primer día a que no les fueran a faltar los medicamentos a los crónicos, tenían toda la razón porque los crónicos son los que se han descompensado ahora.

**Susana:** Uno ya pierde la noción de cuándo ocurrieron las cosas, si fueron antes o post estallido pero me acuerdo del tema de las cementeras en el Bosque y tengo la impresión de que fue previo al estallido; hubo una organización liderada por mujeres de las poblaciones aledañas a las cementeras y que fue una presión importante, si incluso hasta el municipio se involucró en contra de que aprobaran la instalación de más cementeras en la comuna del Bosque. Yo creo que eso fue súper potente y también hubo una marcha desde El Bosque hacia la plaza de San Bernardo de mujeres, que no recuerdo si fue para el 8 de marzo pero se fueron como haciendo estas acciones más desde lo local, a pesar que por ejemplo el EPES siempre, porque dentro de estas redes de trabajo hay una mesa de prevención comunitaria frente a la violencia y por muchos años se intentó mantener una marcha local el 25 de noviembre, aunque no siempre resultaba.

**Lautaro:** Recuerdo que hubo otro hecho en Hualpén, también pre levantamiento popular y que fue por la ocupación del santuario de la naturaleza por un proyecto inmobiliario que iban a instalar ahí y los chiquillos que estaban organizados en el tema medioambiental, hicieron una movilización importante de rechazo al proyecto, con toma del municipio, interpelación a la alcaldesa y los concejales.

**Mario:** *¿cómo entraron ustedes al estallido, qué recuerdos tienen de esos primeros días de estallido?.*

**Lautaro:** El 19 de octubre a las once de la mañana me llama un grupo de jóvenes, ya habíamos quedado de reunirnos a las 8 de la mañana del 19 en el EPES de jóvenes de un colectivo político y medioambiental para analizar la situación lo que había pasado en Santiago, y los chiquillos dicen textualmente me dicen *Lautaro, esto es la revolución*, eso es lo que quiere el pueblo y se fueron al centro de Concepción. Y estos chiquillos son de un colectivo político universitario de la región y que nos hemos vinculado a través de un trabajo

en medioambiente. Había una visión de que esto era la posibilidad de que un cambio real ocurriera, pero en términos de análisis, la realidad había sobrepasado a estos jóvenes radicales, no habían visto el estallido, nos reíamos mucho los más viejos porque los más viejos somos más conservadores y nos reíamos de estos cabros que manejaban el whatsapp y que se les hubiese pasado el estallido por el lado, claro y los que estaban después en los tribunales no eran jóvenes universitarios, eran chiquillos precarizados que bajaban de barrio norte, de otras poblaciones y que se tomaban el centro de concepción.

**Susana:** Es difícil porque ha pasado tanto desde entonces, ha sido muy intenso y no hemos parado; tengo esa sensación de que estaba muy incrédula de lo que estaba pasando, de porqué había tanta gente molesta, rabiosa y furiosa en la calle demandando cosas que yo todavía escuché en mi familia, en el EPES; como que era un estado entre felicidad pero también de respeto por la gente cercana que vivió muy intensamente y tristemente la dictadura; había susto, alegría, eran muchas emociones cruzadas, mucha incertidumbre sobre hasta qué punto el Estado va a permitir esta revuelta.

En el EPES estábamos todos tan conmovidos que nos pseudo paralizamos un poco, hicimos espacios de contención entre el equipo por todas las historias personales que cada uno tiene, entonces era muy conmovedor estar viviendo esto en este contexto, ha sido bello con todas las vicisitudes y tensiones que hay en las asambleas territoriales, pero ha sido potente y pienso que nos sirvió mucho tener estos espacios de contención y reflexión en torno a cómo vincularnos con los miedos, con las expectativas, el cuidarnos, qué hacer frente a la violencia política, cómo ayudar a los territorios, a las mujeres con las cuales trabajamos y lograr ser un apoyo real y concreto, porque habían heridos, habían víctimas, había una violencia política de la cual hacerse cargo. Y en EPES entendimos que había que activarse rápidamente.

**María Stella:** No, yo estaba en Olmué y recién me pude venir el domingo y todo ese fin de semana fue ver noticias e informarse a través del teléfono, igual fue interesante porque estaba trabajando con mujeres de organizaciones de Pudahuel en una jornada de paseo pero también de formación, entonces fue muy interesante poder conversar con ellas sobre los que nos pasaba, sobre la alegría, los miedos y la expectación. Y como pusieron toque de queda, logramos volver recién el domingo y al llegar a Pudahuel vimos como un campo de batalla en realidad, era bien increíble. Mi click fue que me llegó por whatsapp el cartelito ese que circuló hartito “no son 30 pesos, son 30 años” y cuando me llegó tuve la sensación de que esta es otra cosa en realidad, como que ahí lo pensé : esto es otra situación, es otra cosa lo que está pasando como posibilidad. En el caso de EPES Santiago se trabajó mucho en contención emocional, en conversar, en dar apoyos directos también o sea, hay cosas que son súper concretas como tener dinero para sacar el balín de la pierna de una niña, cosas como directas y de emergencia.

**Mario:** *¿cómo vivieron el estado de emergencia? En esos primeros días. Lautaro... en Talcahuano hay uno de los primeros muertos...*

**Lautaro:** Mira, primero voy a tener que hacer una referencia muy personal también en el sentido de que yo estaba como muy contento por esta promesa revolucionaria en Chile del 2019 pero muy asustado porque mi experiencia me indicaba que si le caldeaban el calibre a las balas iban a haber serios problemas y me preocupaba porque pasamos una división desde las fuerzas armadas, el ejército estaba aquí en la calle en el centro de Concepción y en otra época

eso hubiese significado muchas balas digamos y habían 10.000 personas en la calle, entonces nosotros estábamos en comunicación con un colectivo de jóvenes de la facultad de medicina de la universidad de Concepción que se llama escuela crítica de salud y ellos conformaron un equipo de primeros auxilios para atender a las personas que fueran heridas en la revuelta, en el fondo ahí se empezaron a reciclar algunas experiencias que se tenían antes de los 80, porque me acuerdo que en esa época con un compañero habíamos creado las comisiones anti represivas que tenían que ver con una capacitación básica que se le hacía a mujeres del Codem de esa época en Coronel, y esas mujeres curaban y resolvían problemas básicos durante las jornadas de protesta. Ahora eran estudiantes universitarios los que hicieron esa pega sobretodo en el centro de Concepción, después se planteó el desafío de como replicar esos espacios en las comunas porque hay que acordarse que nosotros pasamos de un fenómeno de metropolización de las protestas; aquí en la región las comunas tienen otros recursos que no son los mismos, entonces estos grupos de primeros auxilios actuaban en el centro de Concepción, pero pocas veces bajaban a Hualpén o a Talcahuano hasta que se empezaron también a generar estos pequeños grupos para atender a las personas heridas en la protesta, eso tenía que ver con esta red se había construido que con la mesa regional y los vínculos entre el gremio de salud. Ahí se pusieron en práctica en qué se hacía en ese contexto, pero también fue una decisión personal, fuimos parte de los que estábamos enredados los que empezamos a generar ese proceso para que los más jóvenes asumieran la defensa de la vida en estas condiciones.

**Susana:** Ahora escuchando a Lautaro recuerdo el relato de una de las monitoras en estos encuentros; me dijo que había sacado muchos balines y que los cabros no se atreven a ir a los servicios de salud porque les cambian las historias, los llevan presos, entonces habían también muchas de estas monitoras en la primera línea atendiendo a personas heridas y son cosas que si uno no está en los territorios, no está con las mujeres ahí dialogando, son historias que uno nunca en realidad se entera mucho porque efectivamente, todas estas brigadas que están en la plaza dignidad no necesariamente están articuladas en la zona sur, si bien había algún par, no era del nivel del trabajo tan profesional que se hacía en la plaza de la dignidad.

Aquí levantamos una asamblea y a mí dentro de las primeras cosas que me impresionaron respecto al estallido fue ver que empezaron brotar muchos cabildos y demandas, y yo tenía la sensación de que pasaba el tiempo y en mi barrio no pasaba nada. Todas las noches uno caceroleaba, pero esa sensación de que había pasado tanto tiempo y nosotros la tercera semana -recuerdo que el EPES me auspició muchas de las acciones de la asamblea del territorio, los afiches en tamaño carta pegados en todos los edificios de mi barrio- dijimos ya, hagamos un cabildo e hicimos uno entre 4 vecinos y llegaron más de 170 personas a la plaza, entonces dijimos, qué hacemos con toda esta gente aquí en la plaza, pero fue impresionante, en la asamblea tenemos un registro de 300 correos de gente que ha pasado de una u otra manera por la asamblea, en diversas actividades, en comisiones, y sigue activa no ha parado.

**María Stella:** Sí, yo creo que ahí por un lado como decíamos antes con harta preocupación por la represión, pero a la vez algo que a mí me pasó fue después seguir viendo que la gente seguía protestando masivamente, eso también me sorprendió en realidad porque podría para el caso de Santiago por lo menos podría haberse frenado rápidamente, pero después ver la marcha más grande el viernes siguiente, eso me dio un nivel de esperanza de que no era algo tan fácil de frenar y además volviendo a mi fin de semana en Olmué, cuando yo volví a mi casa en el barrio Franklin ese domingo con muchas dificultades, llegamos al bus porque ese día

adelantaron el toque de queda como a las 6 de la tarde y veníamos en el bus de regreso y llegué casi justo un poquito antes del toque de queda y ver lo que pasaba en mi barrio, que los vecinos estaban tocando las cacerolas en la plaza Huemul y ya era toque de queda, dejé mi bolso y me fui a cacerolear y claro, eso también fue para mí como un alivio, pensar o ver que la gente estaba transgrediendo las reglas, poniéndose en riesgo, pero también me dio esa sensación junto con cuidarse que es súper necesario yo creo, pero también como que muchas personas estaban yendo más allá de lo permitido como una tremenda deslegitimación del gobierno, de lo que dijeran o lo que dictaran, o sea, creo que eso también marcó una fisura ahí en el sistema en términos de la legitimidad del Estado, del gobierno.

**Mario:** *¿Qué tipo de organizaciones territoriales surgieron? y ¿qué temas, inquietudes, para dónde fueron esas primeras conversaciones?*

**Lautaro:** Primero tengo que hacer una mención sobre el tema medioambiental en Hualpén, desde siempre ese tema fue llevado por los sectores más jóvenes; el último grupo que lo se llamaban delegados de Hualpén, que eran jóvenes universitarios que de alguna manera eran delegados de sus sectores poblacionales, pero que al envejecer un poco, necesitaron trabajo y entraron a trabajar en la ENAP, eso terminó con los delegados y generó un vacío en la lucha medioambiental. Posteriormente se reposicionaron de nuevo los jóvenes de Hualpén en términos de la problemática medioambiental que tenía por delante la defensa del santuario de la naturaleza contra la contaminación industrial y son esos jóvenes, que tienen una visión más radical de los cambios que hay que hacer, los que posteriormente generaron las condiciones para que se fundara la primera asamblea popular en Hualpencillo; hay como una continuidad histórica de la lucha medioambiental y la organización y dentro de eso hay un grupo específico de personas que se hacen cargo dentro de esta asamblea popular de la olla común impulsada por la asamblea y otro grupo que no nos resultó, íbamos a organizar una especie de comisión de salud dentro de la asamblea y no fue posible porque en el fondo el CESFAM no quiso dar el paso y el vínculo con esta asamblea popular emergente y hoy día hay 2 asambleas populares, una asamblea popular que dice “no estamos ni ahí con las elecciones ni con el proceso constituyente” y otra que está más metida en este debate del proceso constitucional y todo en lo que estamos. Ambas han tenido una dinámica un poquito diferente: la primera está en esta posición más autonomista y la segunda es la que se vincula más a los partidos políticos de la Nueva Mayoría, el PC, y otros. No son realidades absolutamente fuera de la historia, a eso me quería referir, que tienen una raíz ahí, no son sólo hijas de la reventón social digamos, eso en Hualpén. Talcahuano tiene otra historia, otra manera de enfrentar la post pandemia desde el punto de vista de las organizaciones populares, genera sólo una asamblea popular en los cerros y esa asamblea popular no tiene una corta vida y asumen un poco el rol de asamblea popular entre comillas, los narcos que empiezan a resolver cosas en sectores determinados no en todos los cerros pero en cerros que habían una asamblea ahí ellos tomaron el control de la post revuelta.

**Mario:** *cuáles son las temáticas que están en discusión en las asambleas y los petitorios que organizan?*

**Lautaro:** La primeras asambleas discuten y resuelven el tema de cómo nos organizamos, hay un debate muy interesante respecto al rechazo de las arquitecturas piramidales en las organizaciones, entonces aquellos dicen aquí lo que vale es la asamblea, lo que vale es la

opinión de todos, no hay coordinadores, ni gente que nos represente en forma, vamos nosotros nombrando voceros o voceras en el camino, lo otro es que todas las personas que queden encargados de alguna área por ejemplo, de las ollas comunes o abastecimiento popular todas son mujeres, el liderazgo de los hombres ha disminuido significativamente y tercero ahora está el debate constituyente, cuál es el rol de la organización popular en este minuto entonces han tirado como debates telemáticos el tema de por qué participamos. Esa primera asamblea dice nosotros estamos afuera porque nace del acuerdo que se hace el 15 de noviembre, nace del pacto y eso le da una crisis de legitimidad en su origen. Estamos hablando de chiquillos todos bajo los 30 años y que tienen referencias políticas claras de colectivos políticos que existen y que van a seguir existiendo, y en ese sentido, lo nuestro dice es la olla común, la red de abastecimiento popular, el consolidar la organización popular, el generar redes con otra organización y generar un poder local aquí, que se proyecta en el mediano y largo plazo.

La asamblea B hace el mismo proceso, también están discutiendo el cómo nos organizamos, quiénes somos, para qué estamos, pero ha facilitado espacios para que se debata sobre el tema de derechos a la salud en la ciudad, se ha abierto más ese tipo de debates con probables candidatos del distrito electoral. Son dos miradas y yo creo que con contradicciones reales y aparentes también, entonces eso se va a tener que resolver en la medida que las organizaciones que son históricas en la comuna vayan retomando su rol; a lo mejor nunca lo van a retomar, muestra de ello es que hoy día las juntas vecinales no están cumpliendo ningún papel, pero puede ser que las asambleas o sea un proceso constituyente exitoso lo haga. Ahí está la debilidad del análisis y es el tema que tendrían que resolver en el debate eso es más o menos lo que yo he podido ver, participo en el whatsapp de una de las mesas y 400 whatsapp aquí asamblea popular Hualpén, dice los presos políticos, es otra agenda paralela digamos a lo que es más electoral.

**Mario:** *¿cómo fue el tema de estas nuevas organizaciones territoriales, asambleas, cabildos, u otras que se generaron ahí en San Ramón, en el Bosque?*

**Susana:** Siendo bien honesta yo no tengo claridad sobre si surgieron nuevas organizaciones, al menos que no estuvieran vinculadas a las monitoras o a las mujeres con las cuales trabajamos en los territorios, entonces es como difícil pensar, porque además pasa que como en el fondo son ya mujeres mayores, como bien señalaba Lautaro, creo en esta posta donde finalmente muchas de las asambleas y cabildos fueron liderados por gente mucho más joven, con un manejo de la tecnología que permite comunicarse de una manera más rápida, entonces es imposible seguirle muchas veces el pulso, ahí se produce –sobre todo en los sectores populares- una brecha digital importante de la gente más mayor que tiene una trayectoria quizás política, pero que quedó afuera por la inmediatez y por las formas de comunicarse y que se evidencian ya más crudamente en la pandemia, cuando ya todo pasó ya a ser virtual. Pero sí las mujeres participan de las acciones, como estamos aquí caceroleando mandan fotos de la fogata en las esquinas de sus casas están igual como muy activas en la protesta pero no en las orgánicas en torno a las asambleas y los cabildos como estas nuevas organizaciones que surgen...

**Mario:** *por lo tanto ustedes como EPES no establecen relaciones orgánicas con asambleas, cabildos, pero sí se enteran a través de las mujeres con las que trabajan*

**Susana:** Es reporte de todas las noches porque tenemos grupos de whatsapp con las mujeres entonces mandan fotos, pasó esto y uno tenía como el reporte de lo que estaba pasando y que la violencia como política era mucho ver tanqueta acaba de pasar una tanqueta por mi casa como todos estos relatos como fotos están de ellas.

**María Stella:** Yo tengo la misma impresión, incluso no sé si hubieron asambleas populares o en qué sectores hubieron y tengo sensación de que quizás hubo más cabildos que asambleas sostenidas en el tiempo. Ahora en el Bosque me acordé también que hubo un momento tenso porque el municipio hizo cabildos en la comuna y eso generó harta tensión en términos de que era un intento como de institucionalizar el movimiento social. No fue bien vista esta iniciativa.

**Mario:** *Desde el punto de vista ya del trabajo estrictamente de EPES, con el estallido ¿se fortalecieron redes anteriores, o hubo algún cambio digamos en el desarrollo de organizaciones o incluso en el trabajo que ustedes hacen con organizaciones?*

**Lautaro:** En el caso de Concepción es la participación en la mesa regional de salud y la mesa territorial de Talcahuano, ahí ha operado un cambio importante que es la orientación a trabajar ahora más que con los gremios, con las organizaciones generadas a partir del levantamiento popular, es decir las asambleas populares. El trabajo no ha sido fácil porque vino la pandemia y la comunicación se tuvo que virtualizar, por eso actualmente la mesa regional y la mesa territorial de Talcahuano involucrando a las asambleas que quieran participar, estamos sacando ese mandato popular de salud y vamos a hacer una estrategia de participación a través de formulario en google. Hay un montón de iniciativas para ampliar la participación, ampliar el debate y colocar las bases del mandato popular, en ese sentido yo creo que ha sido un plus, pero cuantitativamente ha disminuido.

**Susana:** En el área en la que yo más coordino, que es alimentación, creo que se fortalecieron las redes después del estallido, como lo que dije al inicio, mucho del trabajo que hacía EPES costaba entenderlo: los procesos de toma de consciencia en la comunidad, instalar ciertos temas que están tan naturalizados y problematizarlos de manera más crítica y cómo nos organizamos en los territorios, hacemos acciones pertinentes, etc. En este contexto del estallido como que la gente logró entender más el quehacer del EPES, tengo esa sensación. Y específicamente en el área de alimentación, como que la gente logró entender esta insistencia por armar organizaciones; como que después de un taller de capacitación para mujeres para qué nos vamos a llevar todo lo que aprendimos para la casa, generemos organización. Ahora cobró mucho más sentido lo importante que es formar organizaciones en el territorio, recoger las demandas locales, en mi caso que trabajo en la mesa de alimentación eso tiene mucha más fuerza y sentido para todos los funcionarios y post pandemia yo creo que ha permitido ir fortaleciendo el trabajo y le hace mucho más sentido el trabajo que hacemos a otros actores con los cuales nos vinculábamos; antes como que costaba explicar por qué esto es tan largo, porque muchos de los proyectos sociales son súper inmediatos, pero el proceso no existe, cuál es el impacto en las vidas de las personas da lo mismo, a nadie le importa, el número a cuántos beneficiarios llegamos, entonces ahora con este contexto de revuelta social y pandemia yo creo que ha fortalecido las redes, siento yo esa es mi percepción.

Otra iniciativa es lo de los huertos; porque en este contexto de pandemia y revuelta había que reinventarse, a todos nos pasó un poco que necesitamos resolver en lo concreto cuestiones para sobrevivir en la pandemia, para aportar en este proceso y desde EPES empezamos un

poco a recoger cuáles eran las necesidades de las mujeres, entonces surgieron algunos talleres virtuales, y además surgió el tema de cómo acortamos la brecha digital sobretodo entre las mujeres, entonces partimos por cosas tan básicas como enseñarles a usar su celular para que no tengan que depender de *otres* para poder conectarse o informarse; bajo este contexto surgieron 3 talleres: el taller de masa madre, que tiene que ver con un sentido de autonomía, con un rescate más bien desde la soberanía alimentaria de los saberes populares y como de hacer un acto de resistencia frente a este sistema alimentario que nos ha impuesto alimentarnos de una manera y no de otra, pero también generar comunidad, porque la gran mayoría de las mujeres primero se vieron enfrentadas a estar encerradas, a estar con los maridos metidos en las casas 24 horas, además de los hijos, nietos y en espacios pequeños. Después surge un taller de huerto y desde el taller de huerto que fue virtual, se plantea la idea de poder entregarles almácigos y tierra a las mujeres para que hicieran huertos domiciliarios, así se transformó en un grupo de huerteras domiciliarias en el fondo y después para seguir avanzando en este proceso, se les hizo llegar a cada una de las mujeres libros anillados sobre huertos, etc, entonces también era un proceso de formación continua a pesar de las distancias, seguíamos vinculadas, seguimos vinculadas y ahora hace como 2 meses atrás se hizo la entrega de semillas para fortalecer sobretodo el tema de la autonomía y del control de la semilla, el origen de la semilla, etc, y hace tres semanas o un mes ya más de un mes, en Noviembre logramos levantar un huerto comunitario en una de las sedes sociales vinculadas a uno de los grupos de salud que trabajamos desde EPES, lo cual ha sido maravilloso porque por una parte esta red de huerteras que se armó, logra convocar a todos los grupos de salud de EPES, a los 3 ó 4 grupos de salud y logran trabajar colaborativamente, entonces hay una sinergia entre las distintas generaciones y experiencias organizativas de las mujeres, porque hay mujeres que tienen llevan 1 ó 2 años organizadas versus estas mujeres mayores que ya llevan 30 años organizadas. Todavía me acuerdo y me emociono mucho cuando hicimos la evaluación de haber construido el huerto: cortamos la madera, gestionamos más de casi 200 sacos de tierra, donaciones, etc.. fue una cosa maratónica pero muy linda, hay varias vecinas que dicen “no puedo creer que a mi edad soy una huertera, cómo me lancé a esta locura de producir mis propios alimentos”, entonces era espectacular verlas porque hemos aprendido mucho de manera colaborativa, la autonomía que significa poder disponer de sus propios tiempos ahora, de poder definir cómo cultivar, qué comer, ha sido de verdad muy bonito y ya estamos metiéndolas en redes sociales para que se vinculen con otras huertas comunitarias, tanto en la comuna como en la región metropolitana y ahora con la mesa de alimentación hicimos un encuentro virtual de huerto, donde estamos articulando en una misma manzana en la comuna, la junta de vecinos, un centro de salud y una escuela, y es primera vez que van a hacer algo juntos. Eso es muy valioso, yo creo que el estallido igual ha permitido decir que ya nos dimos cuenta que solos no nos podemos salvar, que necesitamos trabajar en conjunto.

**María Stella:** Yo concuerdo mucho con lo que decía la Susana que tengo la impresión de que el estallido generó igual una disposición a la organización distinta, o más esperanzada, como de también llevar muchos años los propios grupos de salud. Yo creo que nosotras como EPES también nos motivó a hacer cosas, de hacer actividades que a veces era exitoso a veces no pero nunca sabes bien por qué, por qué a un taller o a un encuentro llegaron 20 y al otro no llegó nadie entonces estuvimos en ese azar por mucho tiempo, y tengo la sensación que igual con lo poco que va del estallido de alguna manera generó una disposición distinta de hablar con otros.

La pandemia también provocó como un momento como de irse más para dentro, pero luego y ahí yo destaco que EPES ha hecho un esfuerzo enorme, o sea además de lo que decía la Susana, es como aprender desde cómo se prende el celular, se hizo un esfuerzo por comprar audífonos que se les repartió a todas porque como los espacios son pequeños también por último para que puedan tener un momento o un espacio más privado entre el celular o el computador, hubo un diagnóstico también para identificar los insumos tecnológicos que cada monitora tenía, ha sido un trabajo bien arduo para apostar a que no quedaran fuera de esto y hoy día las ves en conversatorios virtuales y ahora de repente veo a no sé xx que hay monitores de salud comentando el conversatorio así por Youtube, haciendo preguntas, qué interesante y se meten y están viendo cosas, con momentos de altos y bajos también por las propias situaciones de salud de las familias y sus entornos, pero aún así a pesar de la pandemia Yareta de la Bandera estaba haciendo murales igual por ejemplo, han estado imaginando qué se puede hacer aún en este contexto y eso es muy interesante.

**Mario:** *¿cómo impactó la pandemia el trabajo de EPES?*

**Susana:** Yo creo que algo que uno ha escuchado y uno también llega a la misma conclusión es cómo la pandemia dejó tan en evidencia las profundas desigualdades que tenemos como país como ciudad, como comuna. Eso es impagable, es que el estallido como que lo develó pero pienso que necesitábamos la evidencia empírica y material y eso fue un impacto súper duro porque finalmente era lidiar con el sobrevivir día a día de muchas comunidades pero por otro lado tengo la sensación que democratizó el acceso a la información, esto de la virtualidad porque en el caso de Santiago es una ciudad tan segregada en términos de las distancias, de los traslados, de que si tú quieres ir a un conversatorio tienes que trasladarte tantas horas y todo eso la virtualidad y la pandemia permitió reducir esa brecha, por cierto que hay otras brechas, como por ejemplo, tener un celular, o conexión a internet, pero a pesar de esas otras variables yo creo que la gente ha tenido más posibilidades de acceder a información y a espacios que habitualmente eran muy de la elite o muy académicos y dialogar con otros que sin mediar los accesos virtuales, no habría sido posible. Eso me genera la pandemia, con todas las tristezas de las pérdidas claramente, pero iluminar la precariedad de la vida laboral, de salud, las brechas entre los niños cuando uno escucha claro uno ve la realidad de los hijos de uno versus la realidad de los nietos hijos de las monitoras que es una cosa para sentarse y ponerse a llorar, así nivel de desigualdad, que uno ni siquiera se llega a imaginar como que uno lo intuye pero cuando tú lo empiezas a escuchar que el cabro nunca ha tenido clases en todo el año, que le llegan unas guías y los papás y las mamás, las mamás sobretodo están sobregiradas porque ya no saben qué hacer, que les da lo mismo si pasan o no pasan porque esta cuestión ya da lo mismo, no tuvieron educación, no se resguardó ese derecho del niño para poder estudiar, del niño o la niña, pero tampoco presencialmente tenía una tan buena educación, eso a mí me queda de la pandemia.

**María Stella:** A mí me deja harto la sensación de que no hay futuro, pero no en términos apocalípticos sino que más bien en términos de que hay mucho que hacer en el presente y que ese quehacer implica un desafío enorme por aprender a manejarse en la incertidumbre y cómo políticamente se construye desde la incertidumbre porque estamos acostumbrados a horizontes que tenían una meta y eso hoy día yo creo que es bien difícil o va a tener un horizonte multicolor. Cómo se conjuga la diversidad en la posibilidad también de pensarse desde el poder popular o desde una posibilidad de generar un proyecto masivo, un proyecto



político alternativo creo que eso es hoy día uno de los grandes desafíos y a mí me resulta muy interesante y creativo también y creo que eso está pasando mucho en los territorios a pesar de las dificultades, las tensiones y los quiebres; a pesar de todo creo que estamos teniendo la posibilidad de imaginarnos de una manera que no lo habíamos hecho sin haber pasado ni por la revuelta ni por pandemia o sea, finalmente el mundo cambió no más y la pregunta es cómo trabajamos entorno a eso, cómo ponemos por encima la vida, la dignidad y la salud, esto evidencia mucho el desastre que hay en la salud pública, en cómo es de importante saber que y pelear por el derecho a la salud.

**Susana:** Comparto lo que dice la Mary de la incertidumbre, hemos tenido que aprender a vivir en esta incertidumbre y justamente estoy casi como los alcohólicos, un día a la vez, las peleas las voy dando semana a semana. Yo veo igual un futuro esperanzador de que por fin vamos a poder hacer un ejercicio ciudadano, realmente una construcción política con todas las fallas que tiene esta cuestión, con todas las tensiones que se generan, pero creo en el ejercicio; que como dice una compañera que va de candidata, da lo mismo si te escogen o no, lo valioso de este ejercicio es pensar que sí somos merecedores y podemos pensarnos, que si podemos llegar a ser constituyentes ya me doy por pagado. En el fondo, que cada asamblea la gente sueñe y piense que pueda haber un vecino que lo puede representar para escribir la constitución, yo creo que eso es maravilloso, siempre vimos como algo tan lejano esto de escribir nuestra propia historia y creo que el escribir la constitución nos permite eso, pensarnos en el país los últimos 50 años, entonces pensarse como vecinos, como ciudadanos de a pie que en realidad sí puedo llegar a ser parte de ese grupo que va a escribir la constitución aunque con todos los controles que nosotros desde la asambleas hemos estado planteando, pero el pensarse como ciudadanos ciudadanas que sí podemos hacerlo, yo encuentro que es espectacular, porque le cambia el chip a las otras generaciones que van a venir así los cabros saltaron el torniquete se pasaron por donde quisieron todo eso y nos permitieron a nosotros volver a pensarnos que sí éramos merecedores y que sí podíamos, el que la gente se junte en la plaza, el que cada asamblea de su propio programa y encuentros constituyentes todos los fines de semana y todo el mundo, yo estuve recién en uno sábado y domingo 5 horas cada día y la gente seguía ahí y 90 personas pero si la gente está muy convencida y yo dije qué fantástico porque por último estos espacios de reflexionar y pensar el país que queremos yo encuentro que es maravilloso, más allá de lo que resulte final que lo más seguro que no es ni un cuarto de lo que estamos soñando pero la ganancia que vamos a tener yo creo que es impagable, siento yo, y por último el salir y ver a vecinos que jamás sabía que existían el saber que si te pasa algo hay alguien en algunas de estas manzanas cercano que uno vive que va a llegar a salvarte, eso antes del estallido era impensable.

**Mario:** *O sea Chile cambió...*

**Susana:** Quizás es que soy muy optimista.